

# I

# N

# D

PALABRAS PRELIMINARES

6

PRESENTACION

8

INTRODUCCION

12

LA DECADA DEL 70

22

EL "NUEVO CINE CHILENO"

24

EL CINE ENTRE 1970 Y 1973

30

Y SIN EMBARGO... SOBREVIVE

34

FORMAS INTERNAS DE SUPERVIVENCIA

40

LOS SIGNOS DEL RETORNO

46

EL CINE DE CHILE EXTRAMUROS

54

DIFERENTES MODOS DE CONTAR CHILE

56

PATRIA DULCE Y LEJANA

60

TESTIMONIO Y REGRESO

62

TEMAS DE TODAS PARTES. DEL "CHACAL"

A "SANDINO"

64

"TRES TIGRES" Y "TRES CORONAS"

70

LOS QUE CRECIERON EN EL DESTIERRO

74

# I

# C

# E

|                                      |     |
|--------------------------------------|-----|
| EL CINE DE LOS CHILENOS EN CHILE     | 84  |
| IMAGENES DE LO COTIDIANO             | 86  |
| EL TEMA DE LOS DESAPARECIDOS         | 90  |
| ENTRETENCION Y COMEDIA DE COSTUMBRES | 96  |
| EL DOCUMENTAL ANTROPOLOGICO          | 100 |
| DOCUMENTAL POLITICO DIFERENTE        | 104 |
| NUEVAS VERTIENTES TEMATICAS          | 108 |
| EL ESPIRITU DE LOS 90                | 112 |
| TRIUNFO DE LA PACIENCIA Y EL TALENTO | 116 |
| UNA MIRADA SERENA AL PASADO RECIENTE | 122 |

|                                       |     |
|---------------------------------------|-----|
| ¿QUE CINE PARA CHILE?                 | 130 |
| UN FESTIVAL IRREPETIBLE               | 132 |
| FORMAS DE AYUDA AL CINE               | 136 |
| LA CULTURA CINEMATOGRAFICA NACIONAL.  |     |
| OBSTACULOS Y BASES PARA SU DESARROLLO | 140 |
| ¿QUE CINE PARA CHILE?                 | 144 |

|                             |     |
|-----------------------------|-----|
| INDICE DE PELICULAS CITADAS | 152 |
| INDICE DE NOMBRES           | 158 |
| APENDICE                    | 164 |

E

ste libro se planeó originalmente como una crónica que intentaba, en lo esencial, un acercamiento a ciertos aspectos del cine chileno más reciente, a partir de un hecho concreto: la celebración en Viña del Mar, en el mes de octubre de 1990, del Cuarto Festival Internacional de Cine.

Aquel torneo, como se recordará, tuvo características que le confieren un lugar especialísimo en nuestra historia cinematográfica. Festival "irrepetible" lo llamamos más adelante: reunió, después de diecisiete años de desencuentro, a nuestros cineastas, los del Chile "de extra-muros" y los "del interior", y ofreció una muestra de películas, pequeña pero significativa, de lo que había sido y de lo que es la producción de nuestros cineastas en casi dos décadas de trabajo.

En el curso de su redacción, la autora advirtió la necesidad de extenderse en el campo de su exposición. Al abordar, en efecto, el análisis de algún filme mostrado en el Festival, era inevitable asociarlo al resto de la obra de su autor, y esta vocación exigía a menudo, aludir a situaciones más amplias: citar a otros autores, descubrir sus afinidades o sus diferencias; detenerse en las tendencias temáticas, intentar seguir las líneas conforme a las cuales ha evolucionado nuestro cine.

El resultado fue que, en definitiva, pareció aconsejable proyectar la problemática que surgía de la muestra del Festival, teniendo como telón de fondo algunos de los hechos y nombres esenciales de los últimos veinte años de la realidad fílmica nacional.

Queremos advertir que el destinatario principal de este trabajo es, en virtud de sus características y de nuestro propósito expreso, un público amplio, aquel que de un modo u otro busca y sigue la información relacionada no sólo con el cine nacional sino con los diversos aspectos de la cultura chilena.

No está pensado en absoluto para críticos o especialistas. Más aún, como se verá en las páginas que siguen, se apoya en ellos tanto como nos ha sido posible, ya que nos interesa hablar no sólo de lo que nuestros cineastas han hecho, sino cuál ha sido la recepción pública de su obra. La verdad es que cuando se intenta hacer la historia—total o parcial—del cine de cualquier país, es inevitable que en su enjuiciamiento la palabra le sea dada, de un modo u otro, a sus críticos y estudiosos. Es lo que hemos procurado hacer.

Ahora bien, mencionamos la palabra "historia", pero es evidente que este libro no lo es ni aspira a serlo. Sólo podríamos reclamar, en este terreno, nuestra tentativa de *PERIODIZACION*, que creemos que es la primera vez que se propone. Pero nuestra intención

# R E L I M I N A R E S

fundamental es aportar información y, paralelamente, ofrecer un conjunto de reflexiones sobre el cine chileno, que ayuden a su mejor comprensión y que contribuyan a redoblar el interés por su conocimiento.

Una VERDADERA HISTORIA debe, en términos generales, ocuparse no sólo de las películas y de sus realizadores, y del contexto en que ellos trabajaron y aquéllas fueron hechas; tendrá que incluir, también, a todos los que conforman el abigarrado y complejo mundo de la creación cinematográfica: intérpretes, guionistas, camarógrafos, montajistas, etc.

Digamos, por otra parte, que la mejor historia será aquella a la que la persona interesada por el cine pueda acceder directamente, asistiendo como espectador a la proyección de las películas que la componen. Y el libro más útil será aquel que logre inducir al lector a dar ese paso, que es, en definitiva, el único verdaderamente valedero para compenetrarse de lo que es el cine de un autor, de un país o de una época.

En nuestro trabajo, salvo en la Introducción y el primer capítulo, no hemos seguido un desarrollo cronológico rectilíneo. Los saltos de tiempos y espacios que puedan advertirse no son, por lo tanto, el producto de descuido o inadvertencia. Corresponden a una circunstancia bien precisa: según iban surgiendo en el desarrollo del trabajo nombres de autores o de obras, nos pareció útil agrupar algunas informaciones, sea que se tratara, por ejemplo, de la obra de un cineasta, o del conjunto de películas de un género determinado, o de tendencias temáticas específicas.

La razón principal de esta modalidad de exposición tiene que ver con lo que ya se ha dicho: de algún modo, el hilo conductor del trabajo es el Festival de Cine de Viña del Mar de 1990. La singularidad de su carácter daba pie para que pudiera servirnos como punto de partida.

Esta obra se publica como parte de la labor que desarrolla el Departamento de Programas Culturales de la División de Cultura del Ministerio de Educación, y se inserta dentro del plan que ésta lleva a cabo en el dominio de las ediciones—que prevé la publicación de otros títulos en torno a temas de la realidad cultural chilena—y dentro del proyecto de creación de la Cineteca Nacional, en cuyo futuro Centro de Documentación se inscribe específicamente este trabajo.

La autora agradece a sus autoridades la posibilidad que le ofrecieron de escribirla.

E

scribir la crónica inédita de la historia de nuestro cine en los últimos 20 años podría equivaler a un acto de voluntarismo, a un deseo concebido, o a la utopía más inalcanzable de un grupo de soñadores que usan la imagen en movimiento para expresar sus sueños y sus pesadillas.

Construir un relato lineal basado en la evocación retrospectiva, en la incisión del presente, aventurando algunas anticipaciones de futuro en lo que va corrido de nuestra cinematografía, conlleva además un acto de audacia y desafío para quien emprende esta aventura.

Las razones y argumentos son múltiples.

Las sin-razones y cuestionamientos, mayores aún.

Primera interrogante:

El Cine Chileno. ¿Existe como expresión de un "Continuum" donde realizadores, películas, tiempos cronológicos y de los otros –geografías, estados de alma y propósitos– permitan justificar su existencia, más allá de un número determinado de películas realizadas e indizadas en un computador? ¿O es sólo la expresión de ese deseo, que no logra cristalizar en cuerpo sólido con los pies bien plantados en la realidad?

Desde "El Húsar de la Muerte" de Pedro Sienna y la creación de Chile Films, hasta esas navegadas conversaciones de traspasnoche que postulaban la existencia de un cine "de autor" en un Raúl Ruiz o un Miguel Littin, por citar dos ejemplos, muchas son las aguas corridas bajo los puentes de lo que alguien denominó "Nuestro Hollywood Criollo". Antológico en el recuerdo, y en estas evocaciones.

Cine que cuenta historias. Cine que intenta reconstituir el espacio y el tramado social. Cine de denuncia, o que busca su propia identidad. Cine que muestra, simplemente, lo que ha de mostrar.

En la década del 40, cuando la cultura ingresa a nuestro panorama institucional –teatros universitarios, museos, concursos literarios– alguien confía en que el cine nuestro también necesita amparo. Es más: la expresión creativa puede ser hasta industria con dividendos. La CORFO implementa los primeros estudios cinematográficos –Chile Films– que aspiran asomarse a las veredas de la super-producción y el estrellato que está en boga en el mundo.

# T A C I O N

Y se filma en Chile.

Nada tan relevante, pero se filma.

Más adelante, vendrán los cineastas "independientes" a conjurar sus propios fantasmas, y, a fines de los 60, en la eclosión de las utopías en Hispanoamérica entera, veremos el asomo de un cine que busca su propio lenguaje. Su definición en la diferencia. La huella del "boom" literario (García Márquez, Cortázar, Rulfo, y Vargas Llosa, entre otros) no se deja esperar. Existe la cultura de lo nuevo. El "nuevo" cine, la nueva canción, la nueva literatura, la nueva pintura informal y contestataria, y un continente entero empeñado en su voluntad de ser.

En Chile se irá al documento, a la crónica policial y urbana, al imaginario cotidiano. Y, dos Festivales Internacionales de Cine realizados en 1967 y 1969 en Viña del Mar, justificarán los desvelos de un arte caro que se hace buceando nuestra realidad, y de la mano con la construcción de una historia que es la del cambio social.

A partir de 1973, la escisión del proyecto y el derrumbe de la utopía, generan modos y miradas diversas y heterogéneas en la construcción de una cinematografía nacional. Hay películas que nacen y se hacen dentro de Chile, y otras muy lejos. "El Palacio de la Moneda reconstruido en Bulgaria, el campamento minero de Marusia, en la zona desértica de México, y el Estadio Nacional, en un estudio cinematográfico de Moscú", como bien señala una investigadora en la revista "Literatura Chilena", modifican el escenario interior y exterior de cada película que se filma.

Y no son pocas. Entre 1973 y 1983, los 178 films dan cuenta de la cifra más alta en cualquiera de las décadas de nuestra historia cinematográfica. El documental reina, mientras Raúl Ruiz llega a la portada y al número especial de la revista francesa "CAHIERS DU CINEMA", con películas de mares y piratas, islas del tesoro y pesadillas de provocativa propuesta poético-visual.

Se habla de un cine chileno, pero hasta 1990, ese cine en Chile no se ve. Tampoco se conocen películas realizadas dentro del país. Y, el recorrido continúa por un camino sin mapas, sin cartografía, comienzos, destino o final.

"CINE CHILENO, 20 AÑOS", de Jacqueline Mouesca, nos ayuda a transitar este camino. Y, a construir nuestra propia crónica documental de lo que ha sido la historia cinematográfica de nuestro país en las últimas dos décadas. Este libro, el segundo producido

por el Departamento de Programas Culturales del Ministerio de Educación, luego de "Artes Visuales, 20 Años", busca recuperar esa franja de la memoria y la historia de nuestra creación, en tiempos decisivos, silenciosos y fragmentarios.

Como bien indica la autora, "CINE CHILENO, 20 AÑOS" se propone aportar información y ofrecer un conjunto de reflexiones acerca de lo que ha sido la producción cinematográfica de este país en tiempos de euforia, esperanza, pesadilla y serenidad. Luego de retomar el hilo de una historia interrumpida, y con la presencia del cine chileno no sólo en nuestro país, sino en el circuito internacional (Raúl Ruiz, galardones para "La Luna en el Espejo" y "La Frontera"), este volumen da cuenta, de un modo sencillo y con afán de divulgación, del estado de nuestra cinematografía.

El sentido de esta serie -que continuará con "Teatro en Chile, 20 años"- es transitar los caminos sin señales, pero surcados de avenidas y bifurcaciones, que trazó el mapa imaginario de un país, cuya memoria hemos empezado a recuperar. La larga crónica aún no escrita, o interrumpida, hoy recoge sus fragmentos y retazos, para que nunca más el silencio impida conocer los anhelos, las búsquedas y logros de nuestros creadores.

"CINE CHILENO, 20 AÑOS" se inscribe dentro de los esfuerzos del Ministerio de Educación por abrir nuevos cauces a la cultura, apoyar nuevos lenguajes, y difundirlos en una serie que busca privilegiar tanto el trabajo de investigación y redacción, como el del diseño. El concepto cinematográfico empleado en la dirección de arte de este libro, va también de la mano con la búsqueda de nuevas expresiones, y una visualidad audaz, capaz de generar un diálogo entre las diferentes artes, que son las que esta serie se propone divulgar.

LUISA ULIBARRI  
JEFE DEPARTAMENTO DE PROGRAMAS CULTURALES  
DIVISION DE CULTURA  
MINISTERIO DE EDUCACION